



Bayamón, 16 de mayo de 2026

## **Carta del Superior Mayor a los Misioneros Claretianos y al Pueblo de Cuba**

Solemnidad de la Ascensión del Señor

Queridos misioneros claretianos y amado pueblo de Dios en Cuba:

Reciban un saludo lleno de cercanía, oración y profunda comunión en el Señor.

En estos días en que la realidad se vuelve especialmente dura, donde la escasez, la incertidumbre y el cansancio tocan la vida cotidiana, quiero hacerme presente como hermano y en nombre del Equipo de Gobierno. No con respuestas fáciles, sino con la certeza firme de que Dios camina con su pueblo, incluso en las noches más oscuras.

Hoy, al celebrar la Solemnidad de la Ascensión del Señor, contemplamos a Cristo que sube al Padre, pero no para alejarse de nosotros, sino para permanecer de una manera nueva y enviarnos como Pueblo de Dios en camino, llamado a ser signo de esperanza en medio de la historia.

La Palabra de Dios nos recuerda: “El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré?” (Sal 27,1). Y hoy, más que nunca, esa luz no es solo una metáfora: es una presencia real que sostiene, anima y fortalece.

Sabemos que faltan muchas cosas: luz, combustible, recursos..., pero no puede faltar lo esencial: la fe, la esperanza y el amor que Dios ha sembrado en sus corazones.

Queridos misioneros, ustedes están siendo testigos silenciosos pero elocuentes del Evangelio. Su presencia, su cercanía y su fidelidad en medio de la dificultad es ya una predicación viva. Como nos recuerda San Pablo: “Estamos atribulados en todo, pero no aplastados; perplejos, pero no desesperados” (2 Co 4,8).

**Oficina Delegación Independiente de Antillas**

PO Box 6796 • Bayamón P.R. 00960 - 6796 • Tel. (939) 258-1128 • E-Mail: [secreantillascmf@gmail.com](mailto:secreantillascmf@gmail.com)

Queridos claretianos, no están solos, no están olvidados. La Congregación entera camina con ustedes, ora con ustedes y cree en la misión que están realizando.


Y a ustedes, querido pueblo cubano: Dios ve su lucha diaria. Dios escucha su clamor. Dios habita en cada gesto de solidaridad, en cada mano que comparte lo poco que tiene, en cada corazón que se resiste a perder la esperanza. Jesús mismo nos dice: “No se turbe su corazón... crean en Dios y crean también en mí” (Jn 14,1). En medio de todo, Él sigue siendo nuestra paz.

La Ascensión del Señor nos recuerda hoy que no estamos llamados a quedarnos mirando al cielo, sino a vivir como Pueblo de Dios enviado, sosteniéndonos unos a otros, haciendo presente a Cristo en cada gesto de amor, en cada acto de solidaridad, en cada signo de esperanza. Hoy más que nunca, estamos llamados a ser luz unos para otros. Una palabra de ánimo, un gesto de cercanía, una oración compartida... todo cuenta, todo construye, todo sostiene.

Que María, bajo la advocación de Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba, acompañe cada hogar, cada comunidad, cada misión. Que su ternura los envuelva y les recuerde que incluso en el silencio y la oscuridad, Dios sigue obrando.

Con afecto fraterno, cercanía sincera y esperanza firme, los abrazo a todos en el Señor.

¡Feliz Solemnidad de la Ascensión del Señor!

  
**P. Fausto Cruz Rosa, CMF**  
Superior Mayor  
Delegación Independiente de Antillas



**Oficina Delegación Independiente de Antillas**

PO Box 6796 • Bayamón P.R. 00960 - 6796 • Tel. (939) 258-1128 • E-Mail: [secreantillascmf@gmail.com](mailto:secreantillascmf@gmail.com)